

RECORDANDO EL PASADO

Acudivimos a nuestra cita mensual, para recordar otro oficio de aquellos que, irremediablemente, se nos fueron. Los corredores de cereales fueron muy necesarios para la sociedad de los años cincuenta. Por entonces, era mucha la variedad que había de cereales y, por norma general, el agricultor, no sabía a quien debía vender su producto y quien tenía que comprar, no conocía donde encontrar el cereal que necesitaba. Era costumbre que el agricultor, cosechara el cereal y lo guardara en la cámara y, si no tenía necesidad de venderlo, esperaba la ocasión de que los precios subieran. Si ocurría todo lo contrario, por ejemplo, que se veía en la obligación de comprar alguna mula, cambiar las ruedas del carro, hacerle agua al pozo, adquirir una aventadora o realizar alguna reforma en la casa, se le avisaba a los corredores y se solucionaba la papeleta.

Como es costumbre, mantuvimos una entrevista con alguien muy cercano al oficio que hoy tratamos. No fue corredor de cereales, pero dedicó gran parte de su vida como carrero de los corredores. Nuestro entrevistado de hoy, no es otro que Pedro Sánchez de Pablo García Madrid. En la actualidad cuenta con 67 años, se ha criado con su abuelo Nicolás Sánchez de Pablo, más conocido por "Colás el del Moñi", quien tenía un carro y una mula y se dedicaba al porte.

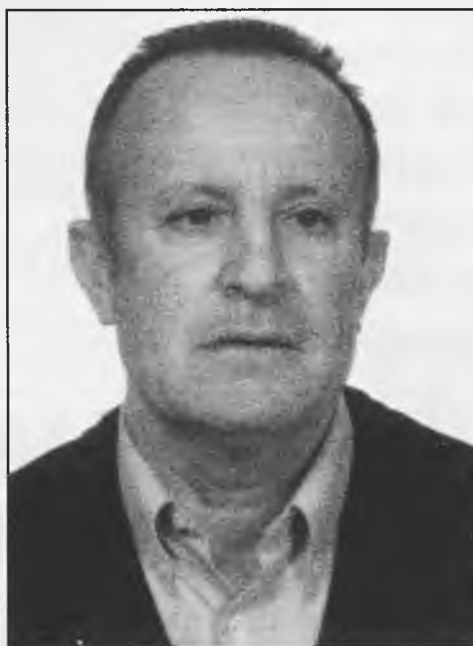
Pedro, ¿puedes explicarnos a qué edad empezaste a trabajar?

Desde los diez años, con mi abuelo, y

**"LOS
CORREDORES
DE CEREALES"**



ANTONIO CLEMENTE GONZALEZ



Pedro Sánchez de Pablo García Madrid

como cuando el se hizo mayor no podía trabajar, continué solo.

¿Le trasportaba siempre a ciertos corredores o a cualquiera que te avisara?

Yo tenía mi parada en la Plaza y, normalmente, me iba con el primero que llegaba. Nos trasladábamos hasta el almacén, cargaba la báscula y la romana y me dirigía al domicilio donde se encontraba el género. Llevábamos un fardo de sacos que envasábamos y pesábamos para luego en el almacén del cliente descargarlos. Cuando los corredores juntaban una partida grande, la vendían fuera del pueblo e incluso, también al extranjero.

¿Qué cereal era el que más frecuentemente cargabais?

Pues de todo, pero lo más habitual era el panizomoro, luego el trigo, cebada, garbanzos, judías, pitos, anís y almendras. Iba en función de la temporada en que nos encontrásemos.

¿Cuál era el coste de un porte en la década de los cincuenta?

Si el transporte era dentro de la población, era una peseta por saco. En cambio, si teníamos que salir al campo a cargar, a las huertas de la Espinosa o Barajas por ejemplo, me pagaban un poquito más, pero poco. Cuando me quedaba libre, regresaba a la parada de la Plaza y pronto llegaban otros clientes para contratarme; pero estaba parado poco tiempo.

Así pasaban los días, cargándome sacos de cien kilos, que a principio me costaba mucho trabajo, pero con el paso del tiempo, le cogí el manejo y me los acabé cargando como si de un ligera gavilla se tratase.

**CAJA
DE
AHORROS
EL MONTE**



**General Espartero, 5
13250 DAIMIEL**

**Teléfono
926 260 660
Fax
926 260 662**

www.elmonte.es